LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

3e année — N° 46

VENDREDI 15 FEVRIER 1974

BI-MENSUEL

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID - 4

Falangistas sedicentes socialistas

LEEMOS que Manuel Cantarero, jerifalte falangista, ha publicado un libro, «Falange y Socialismo», en el que trata de argumentar la orientación socialista de Falange.

No es la primera vez que Cantarero presume de socialista conforme se dijeron Mussolini, Hitler, Nasser y Perón — bautizando sus movimientos fascistas arbitrariamente de socialistas — y diversos franquistas.

Esta de moda llamarse socialista. Es tan grande el prestigio de esa condición, son tan necesarias las soluciones que el socialismo propone, que no hay ideología política, en los tiempos modernos, sin enarbolar esa bandera. Genuinos adversarios del socialismo se dicen socialistas; la mayor parte de los dictadores se vanaglorian de hacer socialismo y pretenden hablar en su nombre, siendo pura propaganda.

Puede afirmarse, frente a lo que escribe Cantarero, que Falange, desde que se inició y en los tiempos presentes, se ha encontrado, en cualquier circunstancia, junto a las clases poseedoras, frente a los oprimidos, defendiendo a la derecha capitalista.

Ramiro Ledesma, Onésimo Redondo y Primo de Rivera, fundadores de ese movimiento, utilizaron frases seudorevolucionarias; pero prácticamente ellos y las gentes que reclutaban se ponían del lado de los poseedores.

La misma composición social de Falange responde en todo instante a ese criterio. Señoritos, propietarios o hijos de propietarios a los que se unieron asesinos de trabajadores, forman desde un principio las reducidas huestes de ese conglomerado.

Antes de la guerra civil, durante ella y después en la represión componen la avanzadilla de las clases pudientes frente a los trabajadores, y son su masa de activos defensores.

El socialismo es el triunfo de los trabajadores como clase, triunfo que niega Falange, que sólo persigue la idea que llama nacional a la que supedita todo. El socialismo infunde a los trabajadores, a la clase hoy oprimida y obligada a luchar por su emancipación, la conciencia y las condiciones de su emancipación, el éxito sólo es posible mediante la realización del socialismo.

El movimiento socialista se basa en la realidad de la lucha de clases, lucha que Falange proclama no existir, inexistencia que apoya con su doctrina de armonía entre dichas clases. Basada esa armonía, Falange crea los sindicatos en los que son confundidos patronos y obreros. Los hechos revelados por la realidad demuestran que la historia es siempre una historia de las luchas de clases, y que las clases sociales pugnantes entre sí son en todas las épocas fruto de las condiciones de producción, o lo que es igual, las estructuras económicas de la sociedad constituyen el cimiento de las instituciones que la forman. Tenemos que Falange sostiene las estructuras económicas perniciosas, hoy en vigor, como los terratenientes y otros propietarios capitalistas.

Por otra parte, Falange no tiene las reglas más elementales de la democracia, inseparable del socialismo. Sus decisiones no las toman los afiliados, como tampoco éstos eligen a los directivos. En la vida pública no respeta ni practica la democracia.

¿Dónde está el socialismo falasgista?

Llegamos a aceptar parte de la conclusión de un comentarista de una publicación adicta al régimen dictatorial: el empeño de Cantarero de llegar, vía Falange, al socialismo, parece tan extraño como desear ir de Madrid a Barcelona pasando por Santiago de Compostela. A la que añadiremos que lo afirmado por Cantarero es una falsedad.

César BARONA.

El riesgo a equivocarse es un riesgo que, en circunstancias como las presentes, si no en todas, deben correr los hombres y cuanto mayor sea su responsabilidad con mejor motivo.

Sé el procedimiento para no incurrir nunca en errores: «Callar y sumarse después a la opinión que resulte vencedora.»

Julián BESTEIRO

El final de una "mesa democrática":

La última bofetada de Salvador Allende

AL leer los grandes titulares de la prensa del 11 de septiembre de 1973 anunciando el trágico fin de la vida del presidente constitucional de la República de Chile, Salvador Allende, sentí una extraña sensación de dolor amargo y el impulso de decir algo que nadie habría de escuchar, en este mundo lleno de sordos de conveniencia. En ese momento olvidé la fotografía en la que Allende con sobrepasada efusión abrazaba al ministro franquista que, en representación de Franco, asesino de millares de socialistas españoles, asistió a la toma de posesión presidencial.

Este hecho demostraba la incorporación del nuevo presidente a ese contubernio amoral de la actual política internacional, conocido con el pomposo nombre de pluralismo ideológico, filosofía que ha tenido la virtud de mezclar la tiranía con la Libertad y lo inmoral con lo moral, sin que apenas se pueda establecer ya la diferencia que existe entre lo uno y lo otro.

Pero he de confesar, que ante el impacto de la trágica muerte de Allende, se apoderó de mi ánimo, de manera integral, la figura del hombre que, abandonado a su suerte con catorce compañeros leales, se mantuvo dentro del Palacio de la Moneda para perfilar con su propia sangre los contornos, ya olvidados, de un símbolo de dignidad, de sacrificio y de dramática advertencia cuyo significado va dirigido a quienes no saben o no quieren ver lo trágico que es jugar a la política en medio del drama vulgar y la farsa de la demagogia.

Durante el intervalo de estas semanas que nos separan de la fecha del 11 de septiembre, fecha que constituye indudablemente un capítulo, en cierto modo independiente de la historia de un país determinado, no he podido dejar de pensar en esos últimos momentos de la vida de Salvador Allende y sus heroicos compañeros, y su recuerdo, que los representa elevados por encima de las crestas de la cordillera andina, por encima de los partidos políticos y del ejército, configurándoles como titanes aferrados a sus convicciones, a su íntima dignidad y a su hombría, hasta convertirse en el símbolo triunfante de la individualidad sobre lo colectivo, porque fuera del Palacio de la Moneda, la élite dirigencial y los «activistas», galopaban hacia un buen refugio, abandonando a las masas a su trágica suerte.

Esta gran lección es buena para quienes critican nuestra insistencia en defender los principios por encima de todo — este angustioso drama chileno lo confirma — y que estamos seguros que algún día llegará a rendirse a la evidencia y a la importancia de esos valores morales que forja la conducta y que no permiten resolver las cosas conforme a una idiosincracia caprichosa, en la que lo circunstancial y aparente priva sobre lo trascendental y donde los odios y las mezquindades personales, anulan la ancha generosidad colectiva, cuando ésta se siente manejada como instrumento de la mentira.

Este pensamiento íntimo quizás hubiera permanecido en mí como una lección más, porque pensé que el holocausto de Allende borraba todo lo demás y que no era necesario apresurar la crítica sobre las realidades visibles e inevitables que lo condujeron a la muerte como un auténtico héroe de nuestro tiempo, pero un hecho injustificado e injustificable ha venido a modificar esa decisión de respetuoso silencio para con los errores cometidos por quien tan dignamente supo rectificarlos con un dramático punto final ejemplar.

Existen pruebas incontrovertibles de que durante el período en que pudo gobernar Salvador Allende, vivió asediado por la intransigencia reaccionaria del capitalismo foráneo y nacional encabezado por el socialcristianismo chileno y por la impaciencia demagógica y reaccionaria de quienes disfrazados de revolucionarios, le crearon las mayores dificultades en su caminar hacia el Socialismo y — aparte de los de carácter económico — cometió su más gran error al confiar en la lealtad del partido comunista y suponer que la presencia del general Pratts le aseguraba el apoyo del «ejército institucionalista», cuando en realidad, a la hora de la verdad, fue uno más de los desertores.

Sobre la hipocresía de la colaboración comunista no hace falta argumentar con los muchos antecedentes que existen; basta leer unos cuadernos repartidos profusamente por la embajada de la Unión Soviética en Caracas, en los que se teoriza sobre lo inconveniente de observar «una conducta absurda y blandengue de **un socialismo a lo Allende**». El ejemplo sobre la ambivalencia rusa, no puede ser ni más desleal, ni más ofensivo y sin lugar a dudas, proviniendo de un lugar tan autorizado para hablar en nombre del comunismo, cierra todas las posibilidades de realidad a los buenos deseos de quienes se ofrecen para trabajar en la **articulación de una alternativa democrática.** Pero, sin embargo, ese enfoque del

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

¡Viva el Partido Socialista Obrero Español!

QUIENES, dentro y fuera de España, hayan seguido atentamente las actividades del Partido Socialista Obrero Español, no ignoran que desde hace algún tiempo venía arrastrando una penosa situación de crisis que perturbaba grandemente, cuando no paralizaba su acción, crisis que fatalmente tenía que conducir a la escisión.

Ha habido una cuestión que ha disturbado grandemente nuestras actividades: la cuestión de nuestras relaciones con el Partido Comunista español. En la inmensa mayoría de los socialistas españoles sigue todavía vivaz el penoso recuerdo del comportamiento observado por los comunistas para con los socialistas durante la guerra civil e incluso en el exilio. Por eso nuestros congresos han acordado no tener relaciones con el Partido Comunista español hasta que nuestro partido no tenga pruebas suficientes de que el partido comunista ha cambiado. Y hasta ahora, esas «pruebas suficientes» no se han producido. Ni pueden producirse, mientras mantenga las mismas estructuras de siempre. Además, desde el punto de vista táctico, dada la situación actual de España, toda alianza con los comunistas sería un error imperdonable. Así lo han entendido también las demás fuerzas democráticas solventes de la oposición que, a su vez, no quieren establecer alianza alguna con los comunistas. Sin embargo, a pesar de los acuerdos de nuestros congresos, dirigentes nuestros en el interior, han estado en relación con los comunistas, faltando a su deber de militantes disciplinados del P.S.O.E. y produciendo la consiguiente confusión en nuestras filas.

Nuestro Undécimo Congreso en la expatriación, que celebramos en agosto de 1970, puso de manifiesto descaradamente el afán de predominio de determinados dirigentes radicados en España. Esos dirigentes, con su arbitraria actuación que la clandestinidad favorece, disolvieron caprichosamente varias Federaciones que no quisieron someterse a sus pretensiones. Entre ellas, Madrid, Alicante, Sevilla y Valladolid. Desde ese momento y con ese motivo, quedó escindida nuestra organización en el interior. Todos los esfuerzos que hicimos nosotros para superar esa escisión y lograr la reunificación, se estrellaron ante la intransigencia de los dirigentes en cuestión.

Hubo otros motivos de fricción entre nosotros y quienes constituían la parte de la Comisión Ejecutiva residente en el interior, entre los cuales puede señalarse la campaña de denigración que hicieron contra el exilio y singularmente un famoso artículo que, por no querer rectificarlo, hubimos de declararnos incompatibles con quienes se solidarizasen con dicho artículo. Se olvidaban de que gracias al exilio se han encontrado con un partido estructurado a fuerza de sacrificios; un partido miembro fundador y de plenos derechos de la Internacional Socialista; un partido que ha logrado inspirar respeto y hasta admiración, a través de las situaciones críticas que hemos conocido; que ha sabido merecer de Franco y de sus acólitos las más groseras injurias; un partido que ha sabido mantener y fecundar las esencias de la doctrina que sus fundadores nos legaron. Y que, sobre todo, siguiendo su magnífica tradición, ha hecho de la honestidad el fundamento de su conducta.

De todo eso, que es nuestro patrimonio, quisieron apoderarse los autores de esa odiosa maniobra. Y como tenían prisa, usurpando funciones que eran nuestras, decidieron convocar «su congreso», con la pretensión de que fuese el XII° congreso ordinario del partido, congreso que no podía tener ni moral ni estatutariamente validez de ninguna clase y que, en cambio, oficializaría la escisión. Por eso nosotros, CINCO de los SIETE miembros de la Comisión Ejecutiva elegida democráticamente en el Undécimo Congreso, no titubeamos en declararlo ILEGAL, por haber sido convocado por quienes no tenían facultades estatutarias para hacerlo, y FACCIOSO, porque lo convocaban unos rebeldes.

Nosotros también queríamos celebrar congreso dentro del plazo que señalan nuestros estatutos. Pero queríamos evitar la ruptura y la escisión. Para ello, para que el congreso fuese eficaz, antes de reunirlo, unos y otros, deberíamos:

1°) Consagrar todas las energías necesarias para superar la escisión que existía en España, hasta llegar a la reunificación de los socialistas;

2°) Estudiar la fórmula adecuada para poder comprobar el número de afiliados que tenía cada Federación en España y dejar sentado el principio de la reciprocidad a la hora de votar, Y,

3°) Preparar el texto de una Declaración política en la que quedase perfectamente clara nuestra voluntad de mantener vigente los acuerdos de los congresos que prohiben al Partido Socialista Obrero Español cualquier clase de pacto

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Vida del Partido

TOULOUSE

En el día de hoy (27-1-74) se ha reunido esta Sección en asamblea ordinaria, correspondiente al cuarto trimestre de 1973.

Presidida por el compañero I. Torregrosa, se entra en el orden del día, dando lectura al acta anterior, que es aprobada por unanimidad.

El secretario de la sección dió lectura seguidamente a la Circular Nº 6 de la Comisión Ejecutiva, quedando los asistentes bien informados del contenido de la misda.

En el movimiento de afiliados se aprueba el alta del nuevo afiliado: José Muñoz Guzmán y la baja del compañero J. Lara, por traslado de domicilio al extranjero

El tesorero de la sección da cuenta del estado de cuentas del último trimestre del 73, que es aprobado en el acto.

Asímismo es aprobada la gestión general del Comité.

Se nombran, a propuesta del Comité, para formar parte del Comité local de la Sección de la U.G.T. de España en el exterior a los compañeros A. Pallarés y S. López.

En la renovación reglamentaria de cargos del Comité, son reelegidos los mismos.

El Comité da cuenta a la asamblea de la organización del acto conmemorativo de la muerte de Pablo Iglesias, que tendrá lugar el día 10 de febrero en el «Clocher de Rodez», plaza de Juana de Arco, que será seguido de una comida fraternal y en la que tomarán parte los compañeros I. Torregrosa, por el P.S.O.E. y H. García por la Sección de la U.G.T. de España en el exterior.

Finalmente la asamblea dió un voto de confianza al Comité Local para, tan pronto tenga información de la C. Ejecutiva del fallo de la Internacional Socialista en el pleito de los dos grupos en que se ha escindido el Partido, convoque asamblea extraordinaria para tomar posición sobre el resultado. — **C.**

NIZA

El domingo día 20 de enero, celebró esta sección asamblea ordinaria, con asistencia de la mayoría de sus afiliados.

Previa lectura y aprobación de la correspondencia cursada y recibida, así como del estado semestral de cuentas presentado por tesorería, se adoptaron los siguientes acuerdos:

Expulsar, por falta de pago de sus cotizaciones, a los exafiliados Manuel Muñoz Martínez y Manuel Muñoz Ruiz.

Que los afiliados de esta sección renueven la suscripción al periódico, una vez vencido el período normal de la anterior suscripción, sin beneficiar de la prórroga concedida para compensar el período en que fue interrumpida su publicación.

Todos los acuerdos adoptados lo fueron por unanimidad.

Corresponsal.

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA EL P.S.O.E. CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1974

Hyères:	
Manuel Fernández ..	10 00
Esposa Fernández ..	10 00
Una comp. de Gijón	10 00
Blagnac:	
Familia José Muñoz	30 00
Lannemezan:	
Domitilo Delgado ..	20 00
Francisco Prieto.. ..	30 00
Ginebra:	
X. X. (38 F suizos); José González (20 F suizos), Uno de la construcción (47 F suizos), Uno de la construcción (20 F suizos)..	176 92
Sección de Ginebra	50 00
Montluçon:	
Manuel C. de Meliá, de España	100 00
Béziers: Juan Durán	5 00
Vilvorde (Bélgica):	
Pedro García..	28 30
Lagrasse:	
Valentín Alvarado ..	5 50
Privas:	
Libertad y familia ..	30 00
Lille:	
Angel Fuentefría ..	20 00
Martigues:	
Avelino Pavón	20 00
Dijon:	
Antonio Palacios ..	2 00
Francisco Pérez	6 00
Gorgonio	5 00
Eugenio Ortiz	10 00
Fernández de la Sierra	10 00
Ramón García	20 00
Domingo de León ..	26 00
Francisco Pérez.. ..	6 00
Antonio Castro	10 00
Juan Rodríguez.. ..	10 00
Román Rodríguez ..	10 00
Rouen: Luis Duque..	22 00
Bogotá:	
Paulino Gómez Sáiz	97 20
Anglet: Pedro García	20 00
Montauban:	
Francisco Docampo..	6 40
Joaquín Garcés.. ..	13 60
Marvejols:	
Ramón Sánchez.. ..	20 00
Bars-sur-Aube:	
Marcelino López.. ..	21 00
Nevers:	
Manuel Vergara.. ..	20 00
Francisco López ..	15 00
Cerbère:	
Pedro Manzaneque..	10 00
Arles:	
Sección de Arles ..	100 00
TOTAL	1 005 92

RELACION DE DONATIVOS PARA EL PERIODICO CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1974

Montluçon:	
Manuel C. de Meliá, de España..	100 00
Béziers: Juan Durán	5 00
Vilvorde (Bélgica):	
Pedro García	28 30
Lagrasse:	
Valentín Alvarado ..	5 50
Toulouse:	
Un simpatizante M. C.	20 00
Silvino López..	20 00
Lille: Angel Fuenfría	20 00
Foix: E. Tellez	2 00
Pau: Enrique Maestro	15 00
Bogotá:	
Paulino Gómez Sáiz	97 20
Anglet: Pedro García	20 00
Carpentras:	
Jesús Blas	10 00
Marvejols:	
Ramón Sánchez.. ..	20 00
Isidoro Sanz..	20 00
Decazeville:	
Marcelina Balin.. ..	10 00
Avignon:	
A. X., de España ..	10 00
Bars-sur-Aube:	
Marcelino López ..	21 00
Nevers:	
Manuel Vergara.. ..	20 00
Francisco López ..	15 00
Cerbère:	
Pedro Manzaneque ..	10 00
Paris: Manuel Cendán	20 00
Bois Guillaume:	
Juan Borrega.. ..	10 00
Méjico:	
Grupos de amigos ..	1 999 51
Ginebra:	
Cesión de suscripciones pagadas en 1973	40 00
TOTAL	2 538 51

En la sección de Avignon han hecho igualmente cesión de suscipciones pagadas en 1973 los compañeros:

Herminio Vera	12 00
José Sampietro	12 00
J. Zaldivar	12 00
Francisco Escabosa	12 00
Angel Guillén	12 00

cantidades que ya habían sido contabilizadas como suscripciones y que deben figurar como donativos.

¡Viva el Partido Socialista Obrero Español!

● VIENE DE LA PAGINA 1

o de relaciones con el Partido Comunista español.

No hubo manera de conseguirlo. El congreso de los escisionistas se celebró en agosto de 1972 y se produjo la ruptura.

Nosotros, cual era nuestro deber, con fecha 22 de julio de 1972, es decir, antes de que se celebrase el congreso de los escisionistas, enviamos al secretariado de la Internacional una «Nota confidencial no publicable», en la que informábamos de la situación que atravesaba nuestro partido y anunciándole que la celebración de dicho congreso, consagraría la ruptura en el partido. No nos equivocamos.

Nosotros convocamos el auténtico XIIº Congreso del Partido Socialista Obrero Español. Se reunió en Toulouse los días 8, 9 y 10 de diciembre de 1973. El Bureau de la Internacional se reunió precisamente los días 9, 10 y 11 de diciembre. En esa reunión se examinó la situación de nuestro partido y se acordó designar de su propio seno una Comisión especial formada por representantes del Partido Socialista Italiano, Partido Socialista Democrático de Italia, Partido Radical chileno, Partido Socialista francés y Partido Laborista inglés. La presidiría el presidente de la Internacional y actuaría de secretario el vicepresidente de la Internacional. Y se nos citó para la reunión que se celebraría en París el 12 de enero de 1973.

Contestamos que, a nuestro juicio, la Comisión especial debería reducirse a lo siguiente:

1º) A informarse exactamente de las causas que habían hecho inevitable la escisión, que quedó oficializada con el congreso de una parte del P.S.O.E. que se celebró en Toulouse, en agosto de 1972.

2º) A informarse con la misma exactitud de la situación actual de cada una de las partes, muy sspecialmente después de la celebración de nuestro congreso, que tuvo lugar en diciembre de 1972. Y,

3º) La conveniencia de que se informe igualmente de la campaña incalificable que han emprendido en su periódico los escisionistas, donde vierten calumnias e injurias contra nosotros, creando un clima insoportable y que, por decoro, imposibilita todo diálogo, incluso personal.

Terminábamos diciendo que aunque nosotros no habíamos pedido a la Internacional la creación de dicha Comisión especial, pues entendemos que el proceso de reunificación tiene que ser fundamentalmente, y en primer lugar, obra de los propios afiliados del P.S.O.E., agradecíamos al Bureau su iniciativa que revela el interés que le inspira la existencia de un Partido Socialista Obrero Español poderoso, que continúe su gloriosa historia.

En esa reunión de París, nuestra delegación, formada por dos compañeros del interior y dos del exterior, expuso los motivos de la escisión; negamos que se tratase de una cuestión de competencia entre el interior y el exterior, como tampoco era una querella generacional, sino consecuencia de un desmedido afán de predominio para apoderarse de la dirección del partido empleando medios y métodos antidemocráticos. Y además y sobre todo, por no querer respetar los acuerdos de nuestros congresos en orden a los comunistas. Demostramos con datos oficiales de unos y otros, que nuestro partido era mayoritario en el interior y en el exterior de España. Insistimos en que nosotros quisimos evitar la escisión, pero que no lo logramos. Y que nuestro congreso, consciente de su deber, aprobó por unanimidad una moción en la que declaraba que «considera necesaria y urgente la unidad del partido y acuerda no perder ninguna ocasión que pueda propiciar la unidad del partido».

Las preguntas que nos hicieron no tuvieron gran importancia. A todas contestamos cumplidamente.

La Comisión especial volvió a convocarnos el 28 de agosto de 1973. Esa vez, en Londres. En ella, nuestra delegación repitió lo que ya había dicho tantas veces. Y las preguntas que nos formularon tampoco tuvieron nada de particular. Al día siguiente nos convocó el Bureau. Nuevamente repetimos lo que ya habíamos dicho en las dos reuniones con la Comisión especial y por escrito. Y contestamos a las preguntas que se nos hicieron.

El 6 de enero de 1974, se reunió el Bureau y «tras profunda discusión» como se nos dice en la comunicación que se nos envió el 31 de enero, aprobó lo siguiente::

> «El XII Congreso del P.S.O.E. celebrado en Toulouse en agosto de 1972, fue un propio, legítimo y legal congreso, y la Comisión Ejecutiva elegida por ese congreso es, por lo tanto, el legítimo representante del partido español miembro de la Internacional Socialista.
>
> Esta moción fue adoptada sin ningún voto en contra y con tres abstenciones».

Al cabo de un año y «tras profunda discusión», he ahí el resultado. No nos ha decepcionado, como dice nuestro comunicante, sino que nos ha indignado. Nosotros hemos escrito ya a la Internacional, diciéndoles lo que pensamos, recurriendo contra la resolución adoptada.

La Internacional acaba de fallar un pleito que nadie planteó ante ella. Por lo menos, nosotros no. Y lo ha fallado erigiéndose en tribunal sentenciador ante el cual ninguna de las partes acudió como tal, por entender que, entre las varias que tiene, esa no es función de la Internacional. Que no lo es, lo van a demostrar ahora las consecuencias de dicho fallo, ya que si entre sus funciones está, de verdad, la de reunificar los diversos movimientos socialistas mundiales, el repetido fallo hará que la hasta ahora más o menos posible reunificación del movimiento socialista español, se haga bastante más difícil en las actuales condiciones, resultando así que el fallo se halla en evidente contradicción con la citada función, una de las más loables que la Internacional tenía.

A medida que nuestras Secciones y Federaciones de dentro y de fuera de España van conociendo la decisión del Bureau de la Internacional, nos escriben expresando su indignación. A todas ellas les decimos que nuestra obligación, hoy más que nunca, consiste en calibrar en su verdadero alcance el error imperdonable cometido por el Bureau de la Internacional; en desenmascarar a los impostores; en divulgar la verdad de lo sucedido; en explicar donde sea menester las causas de la escisión. Y, sobre todo, en trabajar con entusiasmo para afianzar nuestro partido. Y que sepan quienes lo ignoren, que las contrariedades —y hemos conocido muchas— no nos amedrentan, sino que estimulan nuestro fervor por las ideas redentoras del Socialismo y por nuestro partido que las encarna. Hoy, a pesar de la Internacional, nos sentimos más internacionalistas que nunca. ¡Viva el Partido Socialista Obrero Español!

Por la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. :

El vicepresidente, Ildefonso TOREGROSA. — **El secretario, Rodolfo LLOPIS.**

TESORERIA

Aviso importante

Se ruega encarecidamente a todos los que, por el concepto que sea (cotizaciones, suscripción al periódico, donativos, etc.), tengan que enviar alguna cantidad a la tesorería, que hagan el favor de detallar bien :

— el nombre y la dirección clara y exacta de quien remite la cantidad, con objeto de poder acusarle recibo de ella. Muchas veces esa dirección falta, o es poco legible o incompleta, lo que motiva devoluciones de esos acuses de recibo o del periódico;

— el concepto o motivo por el que envía tal cantidad, ya que con frecuencia se recibe dinero en tesorería sin que se diga a qué corresponde el mismo. Si el remitente quiere evitarse la molestia de dirigirnos una carta explicativa, o no anda muy sobrado de tiempo para hacerlo, basta con que al respaldo del cupón de envío especifique, en detalle, a qué se debe la cantidad que remite;

— en las suscripciones al periódico sería conveniente que se indique, al respaldo de ese cupón, si se trata de «renovación de suscripción», o de «nuevo abonado», o «suscripción nueva».

Confiamos que nuestros compañeros sabrán comprender el ruego que les hacemos. Con ello, no solamente se facilita grandemente el trabajo y la buena marcha administrativa de la tesorería, sino que se evitan las devoluciones o la imputación de una cantidad a concepto distinto del que motiva su envío.

Misión del proletariado

La minoría substituye el dogmatismo a la observación crítica, una actitud idealista a la actitud materialista. Considera su propia voluntad, y no los elementos reales de la situación, como la fuerza motora de la revolución. Mientras que nosotros decimos a los obreros: «Debéis atravesar quince, veinte, cincuenta años de guerra civil, no sólo para modificar las condiciones actuales sino todavía para modificaros vosotros mismos y para haceros aptos a tomar el poder», vosotros les decís al contrario: «Debéis apoderaros inmediatamente del poder, o ir a acostaros». Mientras que nosotros llamamos particularmente la atención de los obreros de Alemania sobre el carácter rudimentario del proletariado alemán, vosotros alabáis groseramente sus sentimientos nacionales y sus perjuicios de casta, a lo que son evidentemente más sensibles. Los demócratas alemanes han santificado la palabra pueblo; por vuestra parte, santificáis la palabra proletariado».

(Palabras de Marx en el Comité Central de la Liga de los Comunistas.)

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Crônica del Caribe :

Un policía llamado Arias Navarro

EN marzo de 1939 terminaba en España lo que se dió en llamar guerra civil. Desde aquella fecha hasta nuestros días han transcurrido treinta y cinco años, y en el largo transcurso de los mismos el «caso español» ha mantenido su perenne actualidad. Una actualidad que objetivamente analizada no ha servido para nada, o si se quiere ser algo optimista, diremos para casi nada.

El franquismo consolidó sus posiciones después de 1945 y el mundo siguió tan campante con el borrón infame que las democracias reunidas en la O.N.U. dejaron para vergüenza de sus autores en ese rincón de la península ibérica. De nada s'rvió ese alud inagotable de protestas, informes condenatorios, mociones y denuncias contra el régimen de dictadura impuesto en España por los medios que todos conocemos. Como asimismo tampoco sirvió para gran cosa esa extensa bibliografía que sobre nuestra guerra y sus posteriores consecuencias se editó en todo el orbe para conocimiento de quienes estaban interesados en conocer qué cosa pasó en España entre 1931 y 1939 y por qué pasaron tales hechos.

Ahora la muerte de ese marinero llamado Carrero Blanco, ha puesto de nuevo en el candelero el « caso español ». La prensa internacional ha llenado columnas y más columnas en sus ediciones con motivo de la eliminación física del « canciller de hierro », personaje represivo sobre cuyas espaldas descansaba ese pilón de huesos y arrugas en que la biología ha convertido al Caudillo de otros tiempos.

No insistiremos en el análisis de tal acontecimiento, porque cuanto habría que decir, ya en gran parte se ha dicho. Lo que interesa ahora es conocer las consecuencias que de tal suceso van a derivarse en un futuro más o menos próximo para el porvenir de España.

Comentando el atentado sufrido por Carrero Blanco, los diarios de mayor circulación en el mundo han enfocado con acierto el aspecto de lo que habrá de ser en estos años la nueva política del gobierno franquista, al expresar que ésta, sin lugar a dudas, será una reorientación hacia la línea dura, hacia la represión y la violencia de los primeros años de la postguerra.

Efectivamente, la entrada en escena del señor Arias Navarro dá crédito a esa opinión generalizada y cuyo eco se refleja en las manifestaciones oficiales de los más connotados personajes de la farándula franquista.

¿Quién es Arias Navarro? Algunas publicaciones han dicho de él, que fué durante muchos años alcade del Ayuntamiento de Madrid. Y al hacer esta observación pareciera que se quisiera presentar al hombre como un personaje de verbena, castizo y buena gente, como corresponde a un alcalde de zarzuela.

Pero las cosas no son ni han sido siempre así. El señor Arias Navarro, sucesor por decreto del desaparecido Carrero Blanco, tiene un historial de antología.

Ahí donde ustedes lo ven, sobre su conciencia gravitan crímenes en masa que han sido, en definitiva, las mejores credenciales para su ascenso como jefe del gobierno de la dictadura del octogenario Francisco Franco.

La prestigiosa revista venezolana «Resumen», en su número del 27 de enero de 1974, publica un artículo del cual vamos a extractar algunos párrafos de interés para nuestros lectores.

«Cercano al grupo más íntimamente ligado a la persona del Caudillo —dice el autor del artículo— Arias fué el hombre que puso a prueba su capacidad de servicio cuando en 1937, durante la guerra civil, fué encargado de la **limpieza** de la ciudad de Málaga, que había caido en manos de los militares sublevados después de una desesperada defensa de los milicianos republicanos. Arias no dió muestras de demasiados escrúpulos a la hora de ordenar la actuación de los pelotones de ejecución. Pasados los años, en la mediterránea ciudad andaluza Arias Navarro es recordado con el dramático sobrenombre de **«el carnicero de Málaga»**. Distinguirse por la severidad de los procedimientos puestos en juego no era fácil en la atmósfera apocalíptica de la guerra civil, pero los millares de republicanos arrastrados al paredón fatal por orden de Arias justificaban, con pleno derecho, un sobrenombre que todavía se pronuncia en voz baja en la ciudad natal de Picasso».

Sigue comentando «Resumen» :

«Puestos como el de Director de Seguridad (donde durante ocho años dió nuevas pruebas de su severidad) y como el de Ministro de la Gobernación, eran especialmente aptos para desarrollar las específicas capacidades de Arias Navarro para mantener, sin reparar en el precio, ni los medios, el orden en todo el territorio nacional. Cuando después de los funerales de Carrero Blanco, el Caudillo decide dar el puesto vacante a Arias, el régimen venía a hacer reconocimiento público viendo en el hombre designado al primer policía del país... y el régimen viene a reconocer, con este nombramiento, que se siente amenazado en la hora actual».

«El nombramiento de Arias Navarro —termina diciendo el autor de este acertado análisis—, que la oposición antifranquista debe haber interpretado en toda su significación de acentuación de la política represiva, ha hecho feliz a un hombre poderoso pero insatisfecho : el general Iniesta Cano, Director General de la Guardia Civil. Cano recuerda con deleite los ocho años (1957-65) durante los cuales la Dirección General de Seguridad estuvo en la firme mano de Arias Navarro. Era la vía libre para que los diversos cuerpos policiales actuaran de acuerdo con su afán difícilmente controlable de castigar duramente. Ahora que este hombre duro llamado Carlos Arias Navarro tiene en su puño la Presidencia del Gobierno, la Guardia Civil sabe que cuenta con el visto bueno para todo».

.. ..

Este viraje hacia una política de mano dura es un puro camelo. Nos referimos, como es natural, a lo del viraje. Porque la conducta de los desgobernantes de la dictadura desde 1939 hasta hoy, no ha sido otra cosa que represión descarada y violación de los derechos humanos a escala contínua. Es, por otro lado, la consecuencia lógica en un régimen en donde un polizonte tiene en sus manos todo el poder brutal de su administración represiva.

Y si, para finalizar, fuera necesario un ejemplo, ahí está esa monstruosa condena a garrote vil de un obrero a quien se acusa, sin pruebas determinantes, de un delito que por bemoles tiene necesariamente que tener su cabeza de turco.

Si las grandes democracias que toleraron y apoyaron ese engendro que hoy vive casi momificado en El Pardo, hubieran obrado con razón y justicia, España sería hoy una nación en la cual ninguno de sus gobernantes temblaría ante las perspectivas futuras del país. Ahora, las lágrimas de cocodrilo ni solucionan ni arreglan los entuertos que el pueblo español tendrá obligatoriamente que enderezar. ¿Cómo? ¿Cuando? Las interrogantes serán contestadas a su debido tiempo; entretanto, a España y a los españoles no nos queda otra cosa por hacer que esperar actuando, incesante e incansablemente para que España vuelva a ser una nación y el español un ciudadano.

Caracas.

Luis HERNANDEZ

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección :

« LE NOUVEAU SOCIALISTE »
12, rue de Toul — 31000 Toulouse

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

TESORERIA Y ADMINISTRACION

Los giros, tanto con destino a la Tesorería del Partido como a la Administración del periódico, deberán enviarse en adelante a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Santidad, gasolina y humor

EL problema Iglesia-Franco, el problema de combustible (llamado muy finamente crisis energética) y el problema español, condenado a no poder reírse con ganas, ni aún con la satisfacción de poder ostentar a perpetuidad una medalla de oro en una disciplina atlética, nos ha sumergido en hondas meditaciones y en el refugio de la lectura.

El llamado Iglesia - Franco, casi podríamos reducirlo — por su origen — a clero vasco-Franco. Que a él se han unido «contestatarios» y «protestatarios» de algunas parroquias no vascas, de acuerdo. Que a él se ha unido don Santiago Carrillo, dispuesto, si es preciso, a llevar el estandarte con la imagen del Sagrado Corazón, también de acuerdo. (Falta averiguar si esto obedecería a cuestiones tácticas, o a ancestrales sentimientos jesuíticos de don Santiago de los que los socialistas españoles sabemos bastante, ayer... y hoy).

No creemos que el abrazo Franco-Tarancón, mejor dicho: Tarancón a Franco, sea una nueva especie de abrazo de Vergara. Más bien puede tal abrazo ser ese profundo sentimiento que exteriorizamos los latinos ante la pérdida de un ser que fue querido.

Lo que en realidad parece existir entre la Iglesia y Franco, es la invasión de facultades divinas que éste ejerce ante el Vaticano. Quiérase o no, se mire o se cierre los ojos, la Santa Madre Iglesia Apostólica, Católica y Romana tiene al enviado de Cristo en la Tierra con título de infalibilidad. Al Papa le rinden obediencia y sumisión « contestatarios », « protestatarios », « progresistas », « trabucaires », « opipaires » y « negociaries », que son, al parecer, los grupos más destacados entre los tonsurados...

(El líder de los dos últimos grupos ha pagado un plazo de la deuda contraída con el Estado Vaticano: el Opus Dei ya no gobierna desde dentro. Y es'o se veía venir en este Madrid de mis entretelas. Ocurre que la esplendidez ambiental en la que se desenvolvía la Obra rebasaba el control de los grandes «trusts» nacionales, invadiendo esferas de poderosas multinacionales firmas. Parece ser que existe una legislación papal por la cual todas las Ordenes religiosas tienen que rendirle al Vaticano cuentas. Sobre todo las de dinero. Se ignora si entre las fabulosas inversiones del Opus Dei, figuraban acciones en fábrica de armas modernísimas en la que el Vaticano aún no ha alcanzado el 51 % de las acciones. El caso es que Monseñor Escrivá de Balaguer fue llamado a capítulo. Y a rendir cuentas. El pobre autor de «Camino», así como así, no podía presentarle nada al Sumo Pontífice. Solamente un breve esquema de varios folios. Pero en concreto y documentadamente, nada. Precisaba, por lo menos, casi diez meses. La secular bondad del Papado, cuyo punto álgido de bondad quizás fuera en la época de nuestro prolífico Alejandro VI (1492-1503) y que aún disponía de tiempo para vestirse, tomó en consideración las cuitas de Monseñor y concedió el plazo mínimo exigible. Pero entre los recovecos de tal legislación hay una premisa o exención mediante la cual toda Orden religiosa regentada o propiciada por un Noble no rinde cuentas ni a Dios. Con rapidez pasmosa se descubre el antiquísimo título nobiliario de Marqués de Peralta y del que es propietario-heredero Monseñor Escrivá de Balaguer. Se le concede «por sí y para su descendencia (!?!) y de las cuentas... Tararí, que te ví. O tururú; que ahí te quedas tú. Como don Luis Carrero Blanco, a no dudarlo si la historia es auténtica, tomó principal participación en el descubrimiento del marquesado de Peralta, no será descabellado suponer que en el últmo hálito de vida tras su asesinato, imitara a Julio César en el idus de marzo: «!...también tú!).

El paréntesis, con perdón que se solicita, ha sido necesariamente algo largo. Seguimos con la «invasión de facultades divinas», y fiamos con la reciedumbre de todo un coronel sin cuyas investigaciones no se pasaba a la cámara privada del Caudillo. Por don Juan Antonio Ansaldo, en su libro «¿Para qué?», nos enteramos de que allá por los años 1947-1948 el generalísimo, que destacó también por su indiferencia hacia lo religioso, dejó asombrado a un alto jefe del Arma de Aviación ante el cual, «con sólo tres años de Academia de Infantería, y luego siempre en la guerra, sin tiempo para estudiar», dejó «pegado» al entonces Eminencia Reverendísima el cardenal Primado de Toledo en materia de Teología. Hasta el extremo de que el cardenal de Toledo, «raborum interpernorum», hubo de exclamar: «Realmente, señor, vuestra excelencia es un teólogo eminente y no puedo rebatir su argumentación».

Pasando por alto el hecho de que Franco, con una sola raya de lápiz, ahorrase al erario público diez mil pesetejas de las dieciséis mil proyectadas por sesudos arquitectos para la construcción de viviendas «baratas», y, además, dotar a éstas de una habitación más, vayamos a lo del derecho a ocupar la silla gestatoria. Don José María Pemán, según Ansaldo en su «¿Para qué?», es auditor de primera mano de la aparición celestial en El Pardo de una religiosa de «edad indefinida, grácil de movimientos y casi impalpable»... (¿para qué querría palpar el bizarro coronel a una grácil religiosa?), la cual conversó en solitario con el generalísimo y se esfumó del interior de un auto oficial ante el que no hay semáforo que valga. El mensaje divino debió ser el recordarle al Caudillo aquello de «A Dios rogando, y con el sable dando». Y el Caudillo lo siguió, el mensaje, para siempre.

Nos recuerda esta abrumadora historia fidedigna, al mun-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Compañero, simpatizante:

Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

« Les syndiqués doivent-ils être seuls bénéficiaires des avantages apportés par les conventions collectives ? Est-il juste que les non-syndiqués partagent les fruits de l'action syndicale ? Mais est-il souhaitable, est-il possible de le leur refuser ? L'esprit est, certes, tenté par la perspective de ce que l'équité gagnerait à l'existence de contrats d'exclusivité réservant leurs avantages aux seuls adhérents. Ceux-ci se lassent à la longue de servir les intérêts de gens qui dédaignent l'action syndicale, quand ils ne la raillent pas. Et par ces contrats d'exclusivité le syndicalisme verrait sans doute venir à lui ceux qui aujourd'hui se contentent sans aucun scrupule d'encaisser les avantages. Telles sont les réactions premières, sentimentales, mais pas vraiment égoïstes, que fait naître la question posée. Cependant ne convient-il pas de réfléchir avant ? Se peut-il que le syndicalisme accepte et décide de ne servir que ses membres ? Ce faisant ne se priverait-il pas moralement du droit qu'en l'état actuel des choses personne de sérieux ne lui conteste : d'agir et de parler au nom de l'ensemble de la classe ouvrière ? En d'autres termes, gagnerait-il vraiment à se replier dans la forme sommaire d'une « société », lui qui se veut et qui est un « mouvement » ?

Ceci doit être d'abord examiné et pesé. Cela pose des questions : comment pouvoir ne servir que les syndiqués sinon en tenant livre ouvert des membres de l'organisation ? Voilà, certes, qui intéresserait le patronat. Mais qui aussi sans doute lui compliquerait la tâche pour peu — hypothèse osée mais non absurde — qu'un pluralisme de convention existe en parallèle au pluralisme syndical. »

Robert BOTHEREAU.

La question se pose encore. Le débat n'est pas clos.

Contracción :

La línea sucesoria del franquismo

EN alguna ocasión nos hemos referido, al tratar sobre el porvenir político de España, cómo y de qué manera se establecerán las bases que habrán de servir de sustentación al edificio estructural del régimen que se produzca. Franco ya decidió en su día cual habría de ser : el monárquico. Y así está establecido en lo que muy bien puede llamarse su testamento político. En primer lugar continuación del llamado movimiento, único partido reconocido pues todos los demás están abolidos, incluído el que fuera la Falange. Tambien el Tradicionalista, de vieja raigambre y profunda raíz ideológica. Carlistas de Navarra, Vizcaya y tierras bajas de Cataluña conocidas como el Maestrazgo, que tienen sus ambiciones propias, con un principe a la cabeza que pertenece por derecho de nacimiento a la dinastía de los Borbones. El único pero que pesa sobre él es que nació en Francia, donde sus padres tuvieron que refugiarse a raíz del final de la última guerra carlista de España que éstos perdieron. En París vive, aspirando al trono de su remoto antecesor Felipe V, primer Borbón que reinó en España, de origen y nacionalidad francesa. Franco le tiene prohibida la entrada en el país de sus mayores.

Dejado llevar de su inmoderada egolatría, producto de la soberbia nacida de la turbiedad en que están inspirados todos los actos morales y materiales de Franco éste quiere perpetuarse en España hasta más allá de su muerte. Tiene celos del Cid Campeador. Lo envidia. Guerrero español, cuya existencia documental comprobada, fluctúa para el vulgo entre la historia y la leyenda. El Cid es, ante todo, un personaje épico, cantado por el poema español más antiguo y por el romancero que dice de él que seguía ganando batallas hasta después de muerto.

Franco ha tenido, a su manera, la osadía de querer emular en vida lo que a Rodrigo Díaz del Vivar la conseja le atribuyó después de muerto. Hacer milagros que de antemano se sabe que no existen. El nombre del Cid Campeador infundía respeto y admiración a sus huestes, al mismo tiempo que temor a sus adversarios. El de Franco se pronuncia con desdén e indiferencia, adverbios a los que se une el calificativo de malvado. No hay, pues, punto comparativo histórico entre el burgalés, consagrado en las páginas de la historia con el preclaro adjetivo del Cid Campeador y el de traidor y asesino con que es conocido el gallego de El Ferrol para vergüenza de los ferrolanos.

Sin presumir de adivinos, cuando Franco decidió que Juan Carlos de Borbón, casado con la princesa Sofía de Grecia, le sustituyera en el poder como rey después de su muerte, escribimos que tal decisión era apresurada por la sencilla razón de que en España hay hombres pertenecientes a distintas y encontradas ideologías políticas, pero lo que no existe es ningún estado de opinión importante, que tenga peso específico en el país favorable para la implantación de la monarquía. Esto no es ningún secreto para Franco. Lo sabe perfectamente. De la misma manera que no ignora la inexistencia del falangismo que en el momento que le pareció oportuno el mismo decapitó con su propria mano.

Para dar la sensación de que le preocupaba el porvenir de España, influído por el fallecido Carrero Blanco, que de ordenanza de órdenes al principio de la guerra llegó a ocupar la jefatura del gobierno, se sacó de la manga de su casaca militar para implantar de por siempre el franquismo y de ahí nació el título de príncipe de España otorgado a Juan Carlos, que se coronaría rey cuando Franco muriera. En este sentido todo rodaba sobre ejes y ruedas bien engrasadas. El franquismo reinando después de Franco. El testamento político más grande de la historia de España. La línea sucesoria del franquismo asegurada por tiempo indefinido. Por siglos, como soñó Hitler para el nazismo. Los únicos que no contaban eran los españoles y los hechos han venido a recordar que sí están presentes en la vida del país.

Y lo estarán más si los acontecimientos en el interior de España toman los derroteros que, por razón natural, han de seguir. Los primeros síntomas públicos están frescos en el recuerdo de todos. Franco no asiste a las exequías de su primer ministro. ¿Medida de precaución? Está en lo posible. ¿Pero por qué no asiste la familia del jefe del Estado? La ovetense Carmen Polo, esposa del generalísimo, ejerce decisiva influencia política sobre su marido. Cuando Juan Carlos fue declarado príncipe, la familia que ocupa el Palacio de El Pardo no puso ninguna objeción a que Juan Carlos y Sofía fueran distinguidos con el título principesco. Mas posteriormente, la vida, que no pocas veces tiene jugarretas insospechadas, quiso que la nieta mayor de Franco, nacida en El Pardo, madrileña por los cuatro costados, guapa, muy cascabelera y alegre, se enamorara de Alfonso de Borbón, un Borbón con título de Príncipe (aquí con mayúscula), se casara con él y lo hiciera padre a los siete meses. En El Pardo moran la pareja y el benjamín de los Borbones, cuyo segundo apellido es Franco. Juan Carlos y Alfonso son primos hermanos por línea paterna e hijos, respectivamente, de Don Juan y Don Jaime, hijos de Alfonso XIII y María Victoria de Battemberg.

Alfonso de Borbón, nieto político de Franco, hijo de sordo mudo, no ha reivindicado hasta ahora a su favor la corona de España. Le pertenece por derecho de primogenitura. Su padre es el mayor de los hijos varones de Alfonso XIII. En un artículo anterior decíamos que el asesinato que costó la vida al ilustre general Prim impidió que España se incorporara a la vida liberal y democrática de los pueblos más progresistas de Europa. Con motivo de la defunción, el 20 de diciembre pasado, del almirante Carrero Blanco, escribimos que el testamento político de Franco estaba destinado a sufrir modificaciones serias. No en su compendio sino en lo substancial, que sería cambiar al heredero del régimen franquista transformado en reino.

Lógicamente, la familia Franco ha de inclinarse en favor de que la herencia política pase al emparentado con ella. Además, entre que se siente en el trono real una princesa extranjera o lo haga una mujer española, descendiente de la hija única de Franco, la elección no debe ser dudosa. Todo se reduce a cambiar en el testamento su nombre. Y en esto se está en el palacio de El Pardo. La ovetense Carmen Polo tiene tras de sí a toda la familia, y por si fuera poco al nuevo gobierno presidido por Carlos Arias Navarro. De Carrero Blanco ya ni quien se acuerde.

Salvo Juan Carlos y los suyos.

J. VILA CUENCA

« Face au monde capitaliste, pour le combattre et pour rivaliser avec lui, les pays de l'Est ont monté un système de production qui, en fait, aboutit aux mêmes fins : la production et le profit. Non plus, certes, le profit privé, mais celui d'un Etat qui, pour se survivre, a sacrifié les libertés individuelles et collectives avec lesquelles, ailleurs, les capitalistes eux-mêmes ont dû composer (sauf dans les phases fascistes). »

Guy MOLLET.

DE NUESTRO PROGRAMA

8. — El P.S.O.E. considera que la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y luchará:

a) por su más amplia protección y asistencia, especialmente para su constitución, y mientras sea responsable del cuidado y la educación de los hijos a su cargo;

b) por la igualdad civil de ambos sexos, y por la disolución del vínculo matrimonial, a petición de parte, con causa justificada, o por voluntad concorde de los cónyuges;

c) por que toda persona, y en definitiva el grupo familiar, alcance un justo nivel de vida por el justo bienestar;

d) por eliminar aquellos sistemas de publicidad comercial que, estimulados la mayor parte de las veces por afanes de superflua producción intensiva en competencia, dan lugar a la economía del despilfarro y de desperdicio; y por la rígida reglamentación de las ventas a crédito, que constituyen casi siempre una estafa a las clases más necesitadas.

Santidad, gasolina y humor

● VIENE DE LA PAGINA 3

dialmente popular Pepe Granera. Este Pepe Granera era tan famoso y popular que un buen día apareció en la Piazza Santi Petri, en día de fiesta mayor vaticana, y se aposentó codo a codo en la Silla Gestatoria. La gente, con asombro, se preguntaba que quién era aquél Señor de blanco que iba sentado junto a Pepe Granera...

Con fundamento nos pronunciamos en el conflicto Iglesia-Franco, a favor de un conflicto de competencia. No es suficiente con derechos bajo palio. Hay otros derechos divinamente otorgados. Empezaremos a ver con claridad si la conducta de los sacerdotes martirizados en Zamora, en Carabanchel, en sus parroquias, conduce a la condena de la infalibilidad y de la farsa. De lo contrario, seguiremos creyendo que son cobayas, abandonadas a su suerte, para continuar dándole al pueblo el opio de los mártires por Dios.

Bien está lo que está bien; pero no podemos negarles el pan y el agua a quienes se han afiliado con los que engendramos en 1935, ¡olvidando el año 1921!, y bailarle el agua a los que se han afiliado, por seminario, con quienes engendraron la sublevación que asoló a España. Seguiremos siendo NO comunistas, que es un galardón. Y seguiremos siendo NO creyentes, que es otro galardón. El anticomunismo a ultranza debe quedar para Wall Street y para la I.T.T., defendidos por militares y C.I.A. Por otra parte, las capitalistas democracias europeas y americanas ya no apoyan el anticomunismo. Todo lo contrario. Ellas y sus validos lo que hacen es financiar y apoyar a los agentes comunistas.

⁂

A la única nación del mundo que no ha preocupado la crisis del petróleo, a pesar de las periódicas delegaciones que han ido a Kuwait, ha sido España. De la misma manera que, cuando el furor del gasógeno, el Caudillo fue poseedor del más fabuloso y genial invento gasolinero, también podría explotarlo ahora. De ahí que 35.000 toneladas de petróleo bruto se le hayan regalado, y depositado en Escombreras. Al Caudillo le llegó, en exclusiva, el invento de convertir en gasolina el agua del río Manzanares mezclada con flores y matas. Con «su» gasolina llegó su automóvil a sacar una media de 90 km. a la hora. Si su chófer y un húngaro pasaron a la cárcel, no fue por abuso de confianza. Fue porque aquellos grandes «trusts» que perseguían al húngaro con cheques de siete guarismos, en dólares y libras esterlinas, para que destruyera su invento, se los otorgaron a él para que tamaña «debâcle» al petróleo no se provocase. Ahora, el Caudillo, podría desempolvar aquél fabuloso invento, y ¡Viva Israel!

Si alguien tiene dudas al respecto de aquel invento o descubrimiento, que siga los consejos de Don Juan Antonio Ansaldo y que, en cualquier hemeroteca lea la prensa oficial desde el otoño de 1939 hasta finales de 1940. Aquella, como ésta, controladísima prensa no dejará al Sr. Ansaldo como embustero.

¡Ay, Virgen del Santísimo Socorro! Tres millones de litros, tres, de gasolina diariamente con solamente agua de río, flores, matas y una fabriquita con 100 productores y diminuta iglesia y escuela...

«Temblad, árabes
y sarracenos;
que si el Caudillo
se desarabiza,
¡váis a llegar muy a menos!»

⁂

Escarmentados con las 400.000 pesetillas que le costó al Sr. de Laiglesia (don Alvaro) el decir «cosas» con humor, nos pronunciaremos por una historieta de amor... De amor filial.

Cierto Todopoderoso, voluntariamente encerrado en su torre de marfil, fue invitado a una fastuosa visita a cierto país arábigo. El Todopoderoso éste no abandonó su torre de marfil, y mandó nutrida embajada que presidía el ministro de Asuntos Exteriores, acompañado de su esposa. Todo el séquito iba acompañado de esposas de carne, no de acero como algunos bárbaros deseaban. Pero al séquito, por orden indiscutible, se unió el recién casado retoño del Todopoderoso. Llegada la hora de quedar bien, los árabes y los persas son inigualables. Por orden de rango le correspondió a la esposa del ministro el primer obsequio... ¡Fabuloso! Después siguieron los rangos inmediatos inferiores, hasta llegar al femenino retoño del Todopoderoso. La joven desposada contempló «su» obsequio, y el de la «ministra»...

—«¡Oye, tú; ven para acá! Aquí estáis todas por papá, y mi papá es mi papá. Así es que quédate tú con «mi» regalito! y yo me quedo con el que te han dado a tí, por mi papá...»

La Señora ministra quedó sin su fabuloso regalo.

Ya lo dicen las sentencias: ¡Padre no hay más uno!

Pitaco Pi

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

Desde España

● SUITE DE LA PAGE 5

con nuestros compañeros de trabajo. Afirmamos estar apoyando en estos momentos y con todas nuestras fuerzas, el movimiento obrero bancario de protesta generalizada contra los convenios por dos años de duración; contra la subida de los precios; contra el «sindicato vertical», que trata de imponernos nuevas bases de trabajo sin consultarnos, y, en general, contra todas las injusticias que padecemos en el sector.

Vamos a apoyar decididamente el derecho a la percepción lineal y mensual de 2,500 pesetas más el 12 % del convenio para 1974, y defenderemos aquellas posturas que favorezcan la implantación inmediata de los 30 días de vacaciones para todos los trabajadores bancarios, sin excepciones.

Hemos propuesto, como sugerencia, la creación de plataformas permanentes que ayuden en la formación de clase a los trabajadores. Otro acuerdo ha sido defender a todos los obreros y sus representantes sindicales procesados por las empresas o por el régimen, sin importarnos la militancia política que tengan, sino, solamente, teniéndoles como perseguidos injustamente por la dictadura.

La Federación de Banca sigue el acuerdo de creación de Grupos de Acción Sindical, puesto que no desea verse de nuevo sorprendida en su buena fé con acuerdos exteriores que la propicien como comparsa de dictaduras. En resumen, será reproducido en el «Correo Bancario» que lo desarrollará en la forma acostumbrada para mejor conocimiento entre los trabajadores de la banca.

«El método de producción de las cosas materiales de la vida establece generalmente el proceso social, político y espiritual de la vida. No es la conciencia de los hombres la que determina su método de existencia, sino que, por el contrario, su conciencia es determinada por su existencia social. En cierto grado de su desarrollo, las fuerzas materiales productivas de la sociedad entran en oposición con las conclusiones existentes de producción o con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han movido. De simples formas de desarrollo de las fuerzas de producción, estas relaciones se convierten en obstáculos, y entonces surge una época de revolución social. Con el cambio de la base económica, toda la gigantesca superestructura es derribada más o menos rápidamente. Una forma de sociedad nunca perece sin que todas las fuerzas productivas hayan evolucionado para que aquélla sea suficientemente comprendida, y nuevas o más elevadas condiciones de producción no aparecen en escena sin que las condiciones materiales de existencia de la misma naturaleza se abran paso a través de las entrañas de la sociedad vieja. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagonista del proceso social de producción..., pero las fuerzas productivas desarrollándose en el corazón de la sociedad burguesa crean al mismo tiempo las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. La historia precedente de la sociedad humana termina, por consiguiente, con esta forma de sociedad. — **Carlos MARX**, de **«Contribución a la crítica de la economía política»**.

Misión del proletariado

● VIENE DE LA PAGINA 2

Nuestra época, la época de la burguesía, ofrece, sin embargo, un carácter particular: ha simplificado los antagonismos de clases. De día en día se acentúa más la división de la sociedad en dos grandes clases completamente opuestas: la burguesía y el proletariado.

Pero el progreso de la industria no hace sino aumentar el número de proletarios. Agloméra se el proletariado en masas más compactas, y su fuerza acrece con el sentimiento de su unión. Las diferencias de sus intereses y de su género de vida se nivelan pronto en las diversas categorías del proletariado mismo, a medida que la maquinaria destruye las diferencias en el género de trabajo y reduce el salario a un nivel de igual modicidad. El salario de los obreros sufre disminuciones que son cada vez más frecuentes, a causa de la competencia creciente que los burgueses entablan y que origina las crisis comerciales. La situación del obrero hácese de día en día más precaria, a medida que se acelera el desarrollo y la perfección incesante del maquinismo. Y entonces la lucha de obrero a burgués va tomando carácter de lucha de clase. Inícianla los obreros formando coaliciones contra los burgueses, con objeto de defender el salario. Hasta llegan a fundar asociaciones permanentes a fin de reunir fondos para mantener futuras huelgas.

A veces, triunfan los obreros, pero su victoria es efímera. El resultado positivo de esas luchas nacientes no está en el éxito inmediato, sino en la unión que se propaga y fortalece entre los obreros. Facilitan esa unión múltiples medios de comunicación que la industria establece; merced a ellos, pueden los obreros de las distintas localidades ponerse en relación. Desde el momento en que esa unión existe, la variedad de luchas locales del mismo carácter, se transforma en una lucha nacional única, con unidad de aspiraciones y de táctica, es decir en una lucha de clase. Y toda lucha de clase es una lucha política. Sacando partido de las disensiones internas de la burguesía, la clase obrera llega a hacer que se reconozcan por fuerza y se amparen por la ley algunas reformas beneficiosas para los trabajadores. Ejemplo de ello es la ley inglesa sobre la jornada de diez horas.

(Del Manifiesto Comunista.)

★

Por otra parte, todo movimiento en el que la clase obrera se oponga a las clases dominantes como clase y busca a obligarles por presión desde el exterior es un movimiento político. Por ejemplo, la tentativa de obligar a los capitalistas, por medio de huelgas, etc., en tal o tal fábrica o rama de industria, a reducir el tiempo de trabajo, es un movimiento puramente económico; al contrario, el movimiento teniendo por objetivo hacer publicar una ley de ocho horas, etc, es un movimiento político. Y es así como por todas partes los movimientos económicos aislados de los obreros dan lugar a un movimiento político; es decir a un movimiento de la clase para realizar sus intereses bajo una forma general, una forma que posee una fuerza general socialmente obligatoria. Si estos movimientos suponen cierta organización previa, tienen a su vez los medios de desarrollar esta organización.

(De la carta de Marx a Bolte.)

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

Desde España :

Notas sindicales

FEDERACION DE OBREROS DE LA CONSTRUCCION U.G.T.

En la prensa aparece estos días que, según los dirigentes verticalistas nacionales de la construcción, se han venido firmando convenios colectivos en favor de 250.000 trabajadores con ventajas estimables. Menos mal que los españoles estamos acostumbrados a estas fantasías sindicales falangistas.

La verdad de la construcción es que siguen los despidos injustos por el último movimiento huelguístico, sin más solución que aceptar esta imposición de la gran empresa constructora. Más aún, se siguen prodigando los despidos de Enlaces Sindicales que defienden a los trabajadores.

Como botón de muestra tenemos dos mil obreros que siguen en paro y despido en Barcelona; tres mil en Madrid, y que las empresas se niegan a escucharles; mil quinientos en Bilbao y un número similar en Sevilla.

¿Qué se pide en la construcción ?Los trabajadores no piden nada anormal y que no puedan conceder las empresas del ramo: jornada de 44 horas, abolición de los destajos y horas extras y supresión de eventuales, encuadrando a todo el mundo en sus categorías respectivas de peón, oficiales de primera y segunda y jornales justos.

No se puede hablar de jornales justos pagando, como ahora, 205 pesetas a un obrero, mientras los pisos que se construyen a 20 kilómetros de la capital y de dimensiones reducidas, los vende el capitalista a 800.000 pesetas.

El sindicato nacional, federación de la construcción U.G.T., hace patente su protesta por la continuada injusticia a que está sometido el obrero del gremio e invita a los compañeros a fortalecer con su presencia, inquietud y solidaridad las filas de la Unión General de Trabajadores, para que en día no lejano termine, mediante nuestro esfuerzo y nuestra lucha, la opresión de que somos objeto.

METALURGICOS U.G.T.

La situación del gremio es caótica, como consecuencia de tener que padecer el régimen capitalista que por la fuerza se nos impone. Llevamos bastantes años con reivindicaciones laborales pendientes. Aún no ha sido posible terminar con esta injusta situación, que cada día se agrava más por la represión desencadenada contra los obreros.

Las razones de nuestras dificultades son que, la parte más reaccionaria del capitalismo, se halla en estas industrias que son controladas por grupos financieros conocidísimos, sin olvidar las empresas multinacionales que con capital americano han sido fundadas para conceder pingües beneficios a costa del sudor del obrero metalúrgico.

Recientemente hemos tenido el caso de la SKF, en Madrid, con su secuela de despidos, y con el magnífico ejemplo manifestado por sus obreros en lucha contra el caciquismo de una dirección empeñada en exigir mayores rendimientos disminuyendo las primas.

Este es un gremio de pequeñas industrias. Hoy son grandes factorías con nombres tan importantes como el de los capitalistas que ocultamente las manejan. En sus puestos directivos se cuentan por docenas los «paladines» del actual régimen y sus «enchufados».

La lucha no es fácil frente a esta clase patronal, reforzada por unos «sindicatos verticales» creados, dirigidos y mangoneados por ella. De aquí que los conflictos sean continuos y progresivos. Bilbao, Avilés, Barcelona y casi la totalidad de las capitales de España, viven en frecuente agitación del sector laboral. Miles de padres de familia se encuentran despedidos de su trabajo por esta causa, sin que jamás se hayan tomado medidas o se haya condenado a una sola empresa, las cuales amasan millones y, cuando preveen un aumento del stock, entonces despiden impunemente a sus obreros.

Ante cualquier conflicto la sola solución de las empresas, es llamar a la fuerza pública para que maltrate a los obreros y haga abortar la huelga. La solución, obrero metalúrgico, de todos los trabajadores del ramo, es reforzar las filas de la organización de la U.G.T. Es el único camino para poder luchar con tácticas adecuadas contra el capitalismo y sus agentes. La Unión General de Trabajadores está presente en el ramo del metal y desea expresar su veterana y reconocida lealtad a la hora de defender nuestros legítimos intereses de clase.

FEDERACION DE BANCA U. G. T.

La Federación de Banca tiene su propio boletín informativo, el «Correo Bancario», heredero en la clandestinidad de aquel «Despertar Bancario», que era la publicación periódica de los sindicatos ugetistas en banca desde su fundación.

Las dificultades, propias de todo sindicato perseguido, hace que los ugetistas bancarios hayan extremado sus precauciones evitando triunfalismos improcedentes. Podemos declarar, no obstante, que nuestros afiliados figuran en vanguardia, aunque, por motivos de seguridad, no se hayan hecho llamamientos desde la Federación.

Los problemas planteados en esta rama son los siguientes: lucha contra la represión, mediante el refuerzo de la unidad de los trabajadores en sus propias empresas; consecución de mejoras salariales y políticas; contacto con las diversas concepciones sindicales de origen democrático e incluso, a nivel de empresa o de reivindicación puramente laboral, con toda clase de ideologías de oposición.

Somos conscientes de nuestras propias limitaciones y por ello no debemos exponer abiertamente los puntos que antes deben ser sometidos a discusión colectiva y democrática

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

La paz

● VIENE DE LA PAGINA 6

ginación de los pueblos ricos y poderosos fueran consagradas al servicio supremo de la Paz, ello equivaldría a la declaración de un nuevo tipo de guerra, dirigida contra las furezas de la pobreza y de la miseria. Pero desgraciadamente vemos cómo los recursos de la imaginación son consagrados a la potencia militar, a la acelerada fabricación de nuevas y terribles armas que tienen a la Humanidad amarrada a una cruz de hierro, bajo amenazadoras nubes de una guerra total y devastadora. Y esta empresa militar agota la riqueza y el trabajo de los pueblos, desviándolos del camino de la abundancia y del bienestar.

El 16 de abril de 1953, el presidente de los EE.UU., general Eisenhower, declaraba ya: «Con el dinero que cuesta un solo bombardero pesado moderno, se podrían construir más de treinta escuelas nuevas, o dos fábricas de electricidad capaces de servir, cada una de ellas, una ciudad de 60.000 habitantes, o dos hospitales perfectamente equipados. Por un solo avión de caza se paga el precio de 1.500 toneladas de trigo, y por un destroyer el precio de nuevas casas pudiendo alojar más de 8.000 personas.»

Mucho más se podría decir sin duda refiriéndose al dinero quemado en cada explosión atómica, en el lanzamiento de cohetes, naves espaciales, etc...

Añadamos a todo esto que, según ciertas estimaciones, en 1965 el presupuesto mundial de defensa militar ascendió a más de 100.000 millones de dólares, suma duplicada en 1972, en cuyo año, según declaraciones hechas por el Abate Toulat en el Congreso de la Federación Mundial de Ciudades Hermanadas, celebrado en Dakar (Senegal) el 26 de diciembre de 1973, los gastos militares mundiales han sido de 200.000 millones de dólares, cantidad superior a la renta nacional del conjunto de los países de Africa y de América Latina. ¡Cuánto despilfarro y qué poca vergüenza!

Pasteur había predicho: «Llegará un día en que la guerra acabará con la guerra gracias al progreso científico que, al permitir considerables devastaciones, hará imposible todo conflicto.»

Pero esta Paz, separada hoy por el espacio de un simple botón, no es la que nosotros, socialistas, deseamos. La Paz hay que ir a buscarla en sus fuentes naturales, pues ella es inseparable de la Justicia y del respeto del Hombre. Mientras haya seres humanos que vivan en la miseria, el hambre y la esclavitud, la Paz no alcanzará su verdadero sentido y justa significación.

La fraternidad universal es el verdadero camino que conduce a la Paz. Pero para que la fraternidad pueda reinar entre los hombres, es necesario que descanse sobre estos derechos: Igualdad, Justicia, Libertad. ¿No son también los pilares del Socialismo Democrático y Humanista?

T. GOMEZ

Stratégie progressive de rupture

● SUITE DE LA PAGE 6

qu'elles font peser sur ses privilèges et ses prérogatives sont si modestes que ce serait abuser des mots que de prétendre que leur exécution entamerait une transformation socialiste de la société.

Ces deux observations conduisent à récuser la témérité et la timidité, le socialisme forcé est un contresens dans les termes et le socialisme rampant, une précaution inutile.

Entre la témérité et la timidité, il y a le courage intelligent. Le courage c'est de se donner la peine d'expliquer, d'expliquer, d'expliquer encore, c'est-à-dire ici et encore une fois, de dissocier ce que la propagande capitaliste confond : les exigences objectives de l'action des présupposés du système. L'intelligence serait sûrement d'identifier les points dont un contrôle immédiat limiterait la contre-offensive capitaliste et d'utiliser ses soubresauts probables pour appuyer sur l'irritation populaire qu'ils susciteraient les bonds qu'elle aiderait alors à faire.

Dans cet exercice inévitablement périlleux de « prospection politique » on nous précipite communément aux deux extrémités des éventualités concevables qui ne laissent que la possibilité de se coucher ou de faire tout sauter. On oublie que la mobilisation des travailleurs aura été nécessaire pour porter au pouvoir les forces anticapitalistes et il serait paradoxal d'imaginer qu'elles seraient alors dans l'état de résignation où elles sont lorsqu'elles se laissent partiellement abuser par le mirage gaullien puis le battage schreiberien, ou dans l'état d'excitation où tentent se les mettre les romantiques provisoires, fourriers imprudents d'un fascisme plus ou moins bien masqué.

Certes, par les temps qui courent, l'oscillation de l'opinion paraît porter aux extrêmes. C'est sans doute parce que, précisément, la mobilisation des masses n'est pas sérieusement entreprise. La définition d'une stratégie progressive de rupture ne peut fournir que l'indication d'un contenu d'action qu'il faut préciser pour le faire comprendre. Le faire comprendre, bien sûr, mais aussi faire admettre qu'on y croit en refusant catégoriquement les menaces des uns et les rêves des autres.

Paul LAVERGNE

Salvador Allende

● VIENE DE LA PAGINA 1

socialismo a lo Allende encierra un temor; el temor irrefrenable a que, bien encauzado, el socialismo por la vía democrática con metas auténticamente proletarias, se convierta universalmente en una versión más avanzada que la apadrinada por el desgraciado Dubcek en Checoeslovaquia, aplastada por el «invencible ejército rojo». Esto viene a establecer que, al no ser rentable para el imperialismo soviético el socialismo democrático, había que provocar su fracaso para establecer una lección punitiva y presentarla con el valor pedagógico de un ensayo fracasado y lleno de imposibilidades políticas.

La enseñanza que brinda otra buena demostración es el caso del general Pratts. Este militar «progresista», rechazando la coyuntura que le ofrecía la historia y le imponía el cumplimiento de su deber, optó por volver la cara al pueblo que había confiado en él y olvidando que la grandeza o la pequeñez de los hombres se decide en un instante y que los héroes, nervio y motor de la poesía y de la historia, no lo son por vestir un uniforme militar, sino por honrarlo en ese minuto de lucidez o de locura que conduce a la gloria, a la derrota o a la muerte, pero traicionado por su inteligencia y por los riñones, batió el sable, no para ganar el camino de Santiago a recoger la bandera ensangrentada ejemplarmente por Allende, sino para tomar el camino de la frontera argentina donde le esperaban los brazos y la hipócrita sonrisa del fascista Juan Domingo Perón.

Todo esto hace reflexionar muy seriamente en esas invitaciones para asistir como invitados a una **Mesa Democrática,** donde el anfitrión solo espera la ocasión propicia para echarnos arsénico en la sopa, y todo hace suponer, que el primer mandatario chileno, después de haber ingerido varias dosis, se dió cuenta demasiado tarde de su error y que su heroica resistencia hasta la muerte se parece mucho a la bofetada postrera disparada con desprecio a militares y civiles de todos los bandos, enloquecidos por la demagogia, las ansias de poder y la deslealtad.

Rafael CAMPILLO

Hay que poner de relieve el hecho de que, mientras exista un particular tipo de educación inhibitoria, perpetuado a través de tabús y de prejuicios tan típicos de instituciones como la Iglesia, el ejército y la burocracia, será siempre posible el nacimiento de nuevas formas de totalitarismo.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

STRATEGIE PROGRESSIVE DE RUPTURE

DANS le mouvement socialiste, on est maintenant convaincu de l'existence d'un certain nombre d'impératifs.

D'une part, on a aujourd'hui la certitude qu'une victoire politique qui ne déboucherait pas instantanément sur un second assaut ayant pour objectif le contrôle démocratique des points stratégiques de l'économie se disqualifierait de compromis en compromis, jusqu'à la collusion de ce gouvernement avec le capitalisme de sorte que celui-ci gèrerait finalement les intérêts de celui-là, sans doute avec plus de difficultés et moins de réussite que le personnel politique et administratif qu'il a depuis longtemps à sa botte, sinon à sa solde.

D'autre part, on sait bien qu'en se prêtant à ce jeu de dupe, on trahit son âme mais qu'en annonçant une révolution instantanée, on trahit les faits. Faible est le nombre de ceux qui croient que l'aube du grand soir serait celui des lendemains qui chantent : l'environnement international, les exigences mêmes d'une économie complexe et dont les éléments sont, de ce fait, solidaires, impliquent une **stratégie progressive de dépropriation,** condition, et non fin, d'une transformation des structures économiques et d'une démocratisation effective des entreprises.

Il y a là une apparente contradiction, contradiction parce que de la première constatation il découle la certitude qu'il faut rompre, et de la seconde qu'il faut composer. Mais apparente contradiction parce que si la première conduit à rompre, c'est avec le système social, la seconde à conclure que s'il faut composer, c'est avec la réalité.

Mais pour évacuer cette contradiction, encore faut-il dissiper les apparences. Or on met beaucoup en œuvre pour éviter cette distinction : pour nous faire prendre les présupposés du système social pour des réalités objectives, on va évoquer la nature des choses — ces choses qui sont ce qu'elles sont — là où l'analyse conduit à ne discerner que les convictions fondamentales de la classe dirigeante.

Pour ne prendre que deux exemples : on est parvenu à laisser croire que le système capitaliste était celui de la concurrence alors qu'il ne la sauvegarde que dans la mesure où les marchés s'élargissent et pendant le court laps de temps que les détenteurs des pouvoirs de décision mettent à remplacer les protectionnismes nationaux par les ententes professionnelles. Ne démontrerait-on pas aisément que la suppression de la propriété privée permettrait d'établir les bases d'une émulation rigoureuse entre des entreprises soustraites à la direction du pouvoir capitaliste international ? Qu'elle faciliterait en outre les modifications de structure de l'économie nationale en ne limitant pas les procédures de restructuration par les conditions qu'y met la transmission privée de la propriété des moyens de production commandée par des considérations où l'appât du profit privé joue un rôle sans commune mesure avec celui de la visée de l'avantage collectif ? Ces deux exemples montrent qu'il n'y a aucune raison de prendre les impératifs capitalistes pour des données de fait.

Ainsi, il n'est pas impossible de distinguer la rupture avec le système social du compromis avec les faits. C'est pourquoi il est légitime de parler d'une stratégie progressive (à cause des faits) de rupture (avec le système).

Pratiquement, la stratégie peut être dite de rupture, non pas nécessairement en fonction de l'ampleur relative des transformations opérées, mais du fait que ces transformations renforcent simultanément le soutien des masses et l'opposition de la classe dominante. Elle est progressive parce que tout n'est pas réglé d'un coup, elle est de rupture parce que le compromis avec les exigences de l'action n'est pas un armistice avec les détenteurs du pouvoir de décision.

Mais le soutien des masses est partiellement tributaire des progrès dans les résultats que les transformations opérées permettent de réaliser. L'idée d'échanger contre une austérité provisoire les transformations socialistes préparant des lendemains meilleurs ne peut être retenue à la fois pour des raisons éthiques — les socialistes ne sauraient sacrifier personne, pas plus une génération qu'un peuple — politiques : ils s'en refusent les moyens — et tactiques : ils ne croient pas raisonnable de spéculer sur la patience des hommes.

Inversement, ils savent bien que le capitalisme met très vite toute son énergie à lutter contre ces forces politiques exprimant la volonté des travailleurs, lors même que les menaces

● SUITE EN PAGE 5

LA PAZ

HABLAR de la paz es un permanente tema de actualidad.

En la primavera de 1945, cuando sonó la hora marcando el final de la segunda guerra mundial, ante el horrible espectáculo de los muertos (más de 36 millones) y de ruinas, todos los hombres conscientes deseaban ardientemente que al fin fuera sellada una Paz justa y durable. Una llama de esperanza brillaba entonces alumbrando los laureles de la victoria sobre el nazismo. Pero al correr del tiempo dicha llama ha ido vacilando, reduciendo su fulgor y amenazando apagarse. La negra sombra del miedo se ha extendido de nuevo sobre el mundo. Las promesas de ayer parecen definitivamente olvidadas. Focos de guerra se alumbran por todas partes. El personaje bíblico de Caín reaparece en el hombre sembrando el odio. La violencia desata sus fuerzas destructoras. Las grandes potencias, preocupadas de SU paz, sólo saben prepararla a base de grandes cantidades de armamentos, y la entente, siempre precaria, procede más del miedo que de la confianza (¡si vis pacem para bellum!).

¡Qué lejos estamos del juramento que todos los pueblos parecían querer prestar en aquella feliz primavera de 1945, comprometiéndose a trabajar en la construcción del solo monumento capaz de honrar sus muertos: una era de Paz justa!

En medio de un mundo a la deriva, sin brújula ni timón, los hombres de buena fe y mejores sentimientos, con plena conciencia, firmeza y obstinación, mantienen la esperanza suputando todas las posibilidades de la Paz.

Entre esos hombres, y en primera fila, figuran los socialistas. Porque sabemos que la guerra conduce al trastocamiento de todos los valores, morales y económicos, los socialistas concedieron siempre una capital importancia al problema de la Paz, inconfundible con la servidumbre porque la verdadera Paz sólo puede concebirse en la Justicia y la Libertad y no en el silencio de los pueblos oprimidos.

Después de haber provocado espantosa guerra civil (más de un millón de muertos), epilogándola con la persecución, la tortura y el crimen, en 1964 el dictador español orquestó el aniversario de su «victoria» con el «slogan» de **¡25 años de Paz!**, proclamando, urbi y orbi, las «virtudes» de su régimen policíaco.

También Stalin se permitía dedicar cánticas a la Paz, al mismo tiempo que los discrepantes de la autocracia desfilaban ante el pelotón de ejecución, y que en el siberiano universo concentracionario se consumían centenas de millares de vidas soviéticas.

Sacrilegio la Paz y la Libertad en boca del tirano. Blasfemia el nombre de Cristo en boca del ministro de la Iglesia que participa en el crimen protegiendo o bendiciendo al opresor.

El Socialismo, antípoda de todo totalitarismo o dogmatismo, no puede admitir que un hombre imponga a otro hombre su manera de ver y pensar recurriendo a la fuerza compelente, como tampoco puede aceptar que un grupo de hombres o un pueblo puedan, por las armas, imponer su ley a otro grupo de hombres o a otro pueblo.

Es cierto que el preámbulo a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, proclamada por la Asamblea general de las Naciones Unidas en su sesión del 10 de noviembre de 1948, en París, contiene las condiciones y las reglas morales requeridas para alcanzar el objetivo de la Paz. Pero del dicho al hecho qué largo trecho. Así nos lo dicen acontecimientos de un ayer muy reciente y los que vivimos actualmente.

Por lo tanto, si todas las energías, los recursos y la ima-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Desde Méjico : FIJANDO POSICIONES

Nuestra Agrupación de Méjico nos envía, para su publicación, el escrito siguiente sobre una asamblea que muy recientemente celebró y en la cual, aparte de otros asuntos, se trató, como verá el lector, de uno de candente actualidad al que especialmente se refiere dicho escrito. Este dice así:

« Oído el informe del Comité sobre la decisión adoptada por el Bureau de la Internacional Socialista el 6 de enero de 1974, la ASAMBLEA ACUERDA POR ACLAMACION que consten en acta las manifestaciones que luego se transcriben, como expresión del criterio de la Agrupación Socialista Española en México; y ello sin perjuicio de resolver en su momento lo que corresponda, cuando la Ejecutiva del Partido comunique a las Secciones su acuerdo sobre el particular.

Dichas manifestaciones son las siguientes:

A) Considerando que las facultades estatutarias de la Internacional Socialista son las que corresponden a un organismo deliberante, por lo que sus opiniones o resoluciones cuando no sean compartidas por algunos de sus miembros, no pueden ni deben servir de motivo para menoscabar el derecho y la legitimidad del Partido Socialista que siendo miembro de aquélla, no secunde la decisión o la recomendación establecida por la propia Internacional.

B) Considerando que la opinión expresada por el Bureau de la Internacional Socialista el 6 de enero de 1974 sobre el Congreso celebrado en agosto de 1972 por un sector del P.S.O.E. no puede invalidar la legitimidad del Congreso de nuestro Partido celebrado en diciembre del mismo año, el que, en contraposición al anterior, fue convocado dentro del plazo reglamentario por la mayoría de los miembros de la Ejecutiva, quienes por otra parte lo hicieron con la autoridad de que estaban investidos al haber sido elegidos democráticamente en el XI Congreso anterior; y con la mayoría de las Secciones y militantes del P.S.O.E., según quedó demostrado con hechos fehacientes, comprobados y comprobables.

C) Considerando, de una parte, que el problema de la unidad de nuestro Partido es y debe ser para todos una tarea esencial, que ya previó y estableció el XII Congreso del P. S.O.E. celebrado el mes de diciembre de 1972; y que por otra parte habiendo establecido el Bureau de la Internacional Socialista el reconocimiento de uno de los sectores escindidos, con la consiguiente marginación del sector en discrepancia, obviamente se aprecia que los proyector de unificación del P.S.O.E., como consecuencia de la decisión del Bureau, se encuentran hoy seriamente amenazados. Tenemos que lamentar que a quienes son ajenos directamente al problema, parezca haberles importado más escoger una fórmula de aparente legalismo, que propiciar la unión de todos los socialistas españoles, ahora divididos por obstáculos que pueden superarse; a lo que necesariamente habrá que llegar sin ingerencias extrañas, por la propia y exclusiva resolución de los socialistas españoles. No parece propia de la Internacional Socialista, o cuando menos de su Bureau, la actual actitud, si se tiene en cuenta que las partes desavenidas no solicitaron su ayuda, aunque se agradeció su iniciativa; y que las mismas, cuando fueron llamadas, no comparecieron ante Tribunal sentenciador. Un criterio más objetivo (y precedentes existen en los veintitantos años de actividad de la Internacional Socialista) pudiera haberse aplicado en este caso, reconociendo a los grupos en disputa mientras se encuentra una efectiva fórmula conciliatoria, que sirva para unir y no para dispersar oficialmente a los desavenidos en bandos de triunfalistas y marginados. La Internacional Socialista no se fundó para otorgar o negar certificados de legitimidad socialista, sino para hacer una unidad de todos los socialistas esparcidos por el mundo.

D) Considerando que uno de los primordiales motivos que dieron lugar a que el P.S.O.E. se dividiera de hecho en 1972, fue la clara y decidida posición de la mayoría de sus militantes, que mantuvieron el propósito de no tener relaciones políticas con el Partido Comunista; y no por un «anticomunismo visceral», como dicen los comunistoides, sino por todas las razones y hechos pretéritos y actuales, que obligan reflexivamente a no hacer del futuro una página corregida y aumentada del pasado, tantas veces trágico e indignante. Hay quienes piensan, unos con optimismo inexperto, y otros actuando de mala fe, que la historia pasada no sirve ni siquiera para evitar los errores que puedan cometerse en el presente. La Agrupación Socialista Española de México no es de dicho parecer, porque se siente respaldada en el limpio historial de nuestro Partido, y ahora también por los Principios que proclamó la Internacional Socialista al fundarse, en los que claramente se dice:

> «Desde la revolución bolchevique rusa, el comunismo ha divido el movimiento internacional de los trabajadores retardando en muchos países la realización del Socialismo», — «Las tradiciones socialistas han sido desfiguradas de tal modo por el comunismo, que nadie puede reconocerlas. El comunismo se ha convertido en un dogma rígido incompatible con el espíritu crítico del marxismo». — «El movimiento internacional comunista es el instrumento de un nuevo imperialismo. Se apoya en una burocracia militar y en una policía terrorista. Donde se ha adueñado del poder, ha suprimido la libertad y toda posibilidad de recuperarla».

E) El Bureau de la Internacional socialista expresó escuetamente el 6 de enero de 1974 su parecer en un texto redactado casi con las mismas palabras de otro que habíamos leído en fecha anterior, pero de distinta procedencia, como es el informe aprobado por el Comité Central del Paritdo Comunista Español, en septiembre de 1973, en el que dicho Partido, después de afirmar que «las relaciones con el Partido Socialista tienen para nosotros gran importancia», afirma solemnemente que «sólo hay un Partido Socialista Obrero Español, el que celebró el XII Congreso el pasado mes de agosto».

⁂

Todas estas consideraciones sirven de fundamento a la Agrupación Socialista Española en México para reiterar otra vez más que el grupo de militantes que la constituyen, a pesar de los obstáculos que pueda implicar la agresión últimamente sufrida, seguiremos adelante, manteniendo nuestra posición de siempre, que no es otra que la de luchar por la permanencia y unidad del Partido, por la defensa de nuestros Principios socialistas, por la ética de nuestra conducta política en la democracia y nuestro respeto por la dignidad del hombre. No se trata ahora de adquirir clientela, sino de transmitir un legado limpio para que la España joven, en un mañana próximo, pueda aceptarlo, como el mejor instrumento que ayude a la regeneración de nuestra Patria, estableciendo en ella el socialismo en la democracia.»

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Jasques CASSAN